



Cuatro por cuatro

Sara Mesa. Anagrama. Barcelona, 2012
270 páginas. 17,90 euros

NARRATIVA. UN INTERNADO mixto que aplica la segregación, el Wybrany College, al que acuden los hijos de familias poderosas, pero también "excluidos" (becados, hijos de los trabajadores del centro), es el escenario donde transcurre *Cuatro por cuatro*, obra con la que Sara Mesa (Madrid, 1976) ha quedado finalista del XXX Premio Herralde de Novela. La mirada implacable del narrador que en la primera parte va desvelando ese mundo hermético y opaco, completamente aislado del exterior (una ciudad, Cárdenas, asolada por la violencia y la degradación, y un bosque tras la alambrada), en escenas que pautan las normas de conductas y relaciones personales o enfocan los distintos personajes (adultos y adolescentes, con brechas insalvables entre los miembros de cada grupo y con una brutal escisión entre el plano interior y el exterior, entre lo que son y lo que aparentan), alterna con la de una de las adolescentes, complementarias y acordes



ambas, lo que se traduce en un lenguaje muy depurado, de sintaxis breve y contundente, que a menudo se apoya en la sugerencia o en la fijación de un detalle tan expresivo como demoledor. El diario de un profesor suplente, que llega allí en precario y se siente un intruso, integra la segunda parte, potenciando las dudas e interrogaciones sobre ese mundo feliz y perfecto, que no es sino el remedo de "un humanismo elevado y abierto", en el que el frágil equilibrio se forja basándose en transacciones, un mundo erigido sobre la protección y la seguridad a expensas de la libertad, minado de secretos y mentiras e impostura, en el que anidan larvas tan pestilentes como mortíferas. Las 12 páginas que integran 'Los papeles de Medrano' (cuya historia articula la moderada intriga de esta novela) y conforman un relato supranarrativo y metafórico, 'Héroes y mercenarios', anudan esta lúcida indagación en la condición humana y en los repliegues de la conciencia personal, y dejan una opresiva sensación de circularidad e insoslayable retorno. Novela valiente, porque cuanto impulsa ese microcosmos puede extrapolarse a espacios sociales más amplios (donde bailamos todos), y porque se ancla en la literatura. **Ana Rodríguez Fischer**